

El Bebé Social

La gente solía pensar que los bebés no necesitaban de mucho y que principalmente lo que necesitaban era el cuidado físico. Hoy en día se entiende más ampliamente que los bebés necesitan más que alimentos, pañales limpios, sueño y algunos juguetes con que jugar. Ellos necesitan, entre otras cosas:

- ser cuidados por cuidadores conocidos, con quienes se sienten cómodos
- contacto físico y reconfortante
- oportunidad de comunicarse con balbuceos
- oportunidad de aprender jugando y copiando a otros

Las investigaciones demuestran que los bebés se desarrollan mejor a través de las relaciones que tienen con sus padres y otras personas y que las mismas conllevan a un desarrollo humano saludable. En otras palabras, una relación cálida, afectuosa y positiva con al menos un adulto establece la fundación para un desarrollo y aprendizaje saludables. Y así de importante es el hecho de que los bebés adopten un rol activo en esas relaciones desde el principio.

Los bebés saben comunicarse desde que nacen y se comportan de su propio modo, aunque todos tengan mucho en común. Es importante aprender a interpretar sus señales. Cada bebé tiene su propia personalidad y preferencias – por ejemplo, si les gusta que les hagan mucho cariño y el contacto físico, el modo en que avisan si se encuentran cansados o hambrientos y manifiestan diferentes llantos con determinados significados para diferentes casos.

La reciente labor de investigadores del cerebro ha demostrado pruebas convincentes que reafirman la importancia del temprano desarrollo de la niñez. El cerebro del bebé, que aún no se ha desarrollado en el momento del nacimiento, cambia como resultado de las experiencias e influencias genéticas. En otras palabras tanto la naturaleza como la crianza son cruciales para el desarrollo del cerebro. La calidad del cuidado, nutrición, estimulación y experiencias del bebé afectan el 'alambrado' de los conductos neurales del cerebro, lo cual influye al temprano desarrollo y aprendizaje.

Los bebés no solo se comunican desde el nacimiento sino también poseen otras habilidades. Desde el punto del nacimiento quieren saber cómo funcionan las cosas, solucionar problemas, controlar su entorno y hacer que las cosas sucedan usando todas sus habilidades con tal fin.

El mejor modo de aprender sobre su bebé es prestarle atención. Lynne Murria y Liz Andrews, autoras de la publicación *"Your Baby: Understanding your baby's communication from birth (ACER, Melbourne, 2001)* [Su bebé – Cómo entender su comunicación desde el nacimiento] señala a los padres que '... observar a su propio bebé – entender que el comportamiento de su bebé no es una variable aleatoria, pero que éste le puede indicar cómo está experimentando el mundo su bebé – usted puede ser orientado para darle el cuidado más apropiado' [página 13].

Mientras más sepa sobre los bebés, más gratificante y entretenida será su experiencia como testigo y contribuidor del aprendizaje del bebé.



Una iniciativa de



Patrocinan



AUSTRALIAN
GOVERNMENT
DEPARTMENT OF
FAMILY AND COMMUNITY
SERVICES